Millones para "M.O." diario

¡70!

(ver p. 2)

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLV nº 23 — 3ª semana de julio 1975 — Precio 10 pts

PCI ☆ PCE
LA DECLARACION CONJUNTA
Una política de renovación democrática y socialista de la sociedad para salir de la crisis

Invitada por el Comité Central del PCI, una delegación del PCE, dirigida por su secretario general Santiago Carrillo, ha permanecido en Italia del 9 al 11 de julio de 1975. Durante su estancia en Italia, la delegación del PCE ha mantenido conversaciones con una delegación del PCI, presidida por su secretario general, Enrico Berlinguer. La delegación española ha sostenido una cordial entrevista con el presidente del PCI, Luigi Longo.

En Livorno el 11 de julio, se ha desarrollado una gran manifestación popular sobre el tema: «Libertad para España». «Unidad de todas las fuerzas democráticas para una Europa antifascista, progresista y pacífica». En el curso del acto han tomado la palabra los camaradas Enrico Berlinguer y Santiago Carrillo (ver pág. 5).

Junto a los dos secretarios generales han participado en las conversaciones, por parte del PCE, los camaradas Gregorio López Raimundo, miembro del Comité Ejecutivo del PCE, y secretario general del PSUC, Manuel Azcarate y Mauricio Pérez, miembros del Comité Ejecutivo, Mikel Ojanguren, miembro del Comité Ejecutivo del PCE y miembro del secretariado del Partido Comunista de Euzkadi; por parte del PCI, los camaradas Giancarlo Pajetta, Alessandro Natta y Tullio Vecchietti, miembros de la

(➤ pág. 3)



Enrico Berlinguer



Santiago Carrillo

mítin multitudinario con BERLINGUER y CARRILLO

(pág. 5)

ABOLICION DE LA PENA DE MUERTE

(pág. 2)

© Ministerio de Cultura 2005

La Declaración conjunta

POR LA COINCIDENCIA DE FUERZAS DEMOCRATICAS EN EL RESPETO A LA PERSONALIDAD DE CADA UNA DE ELLAS

Dirección, Sergio Segre, miembro del Comité Central y responsable de la sección internacional, Angelo Oliva, miembro del Comité Central y vicerresponsable de la Sección Internacional, y Lina Fibbi, miembro del Comité Central.

Al comenzar las conversaciones, que se han desarrollado en un clima de plena comprensión reciproca y de fraterna cordialidad, el camarada Carrillo expresó la más viva y fraternal alegría de los comunistas españoles por el gran éxito obtenido por el PCI y por el conjunto de las fuerzas de izquierda en las elecciones del 15-16 de junio.

A lo largo del encuentro, el camarada Enrico Berlinguer ilustró con los resultados y el significado de las elecciones, las líneas de fondo en que se inspira la actividad y la iniciativa política del PCI, tanto en el campo nacional como internacional, y reiteró la solidaridad de los comunistas italianos con la lucha del Partido Comunista y de todas las fuerzas democráticas y antifascistas españolas contra la represión y por la libertad.

El camarada Santiago Carrillo, por su parte, explicó las posiciones y la iniciativa del PCE, en la lucha por la reconquista de la democracia, poniendo el acento en el desarrollo de las luchas obreras y populares, en el triunfo de los candidatos de unidad democrática en las recientes elecciones sindicales y en los progresos del proceso de convergencia de todas las fuerzas antifranquistas en torno a la Junta Democrática.

Al término del encuentro entre las delegaciones del PCI y del PCE fue aprobada la siguiente declaración común.

Se abre concretamente para Europa —con la caída de las dictaduras fascistas en Portugal y Grecia, con la crisis irreversible que atraviesa el régimen franquista en España— la posibilidad de un continente sin ningún régimen fascista y también para España se vislumbra un régimen de democracia y de libertad. Se hace más urgente para las fuerzas obreras y democráticas la exigencia de señalar, tanto a nivel de cada uno de los países como a nivel europeo occidental, en las nuevas condiciones determinadas por los positivos progresos del proceso de distensión internacional, nuevas orientaciones capaces de favorecer la coincidencia entre el conjunto de las fuerzas democráticas para una política de renovación democrática y socialista de la sociedad, para salir positivamente de la crisis profunda que afecta a los países capitalistas de Europa.

Esta crisis es el testimonio de la incapacidad del capitalismo para hacer frente a las exigencias generales de desarrollo de la sociedad y a los problemas con que ésta se enfrenta, así como de realizar en todos los terrenos las profundas reformas estructurales, únicas que pueden garantizar el proceso de las naciones. Esta crisis hace cada vez más estridente el contraste entre una política impuesta por los grupos monopolistas y por las grandes sociedades multinacionales y la necesidad de dar respuestas positivas a las exigencias de libertad, de participación y de progreso económico, social y cultural de las grandes masas populares. Es necesario y posible salir positivamente de esta crisis, desarrollando el más amplio entendimiento y convergencia entre las fuerzas con las que hoy se identifica el movimiento obrero y democrático del continente. Esto es indispensable también para hacer fracasar las tentativas de ciertos grupos capitalistas de dar una salida abiertamente reaccionaria y autoritaria a la crisis.

Conscientes de esta responsabilidad, y animados por la voluntad de hacer todo lo necesario para que pueda realizarse esta convergencia y esta coincidencia, los comunistas italianos y españoles declaran solemnemente que en su concepción del avance democrático hacia el socialismo en la paz y la libertad, se expresa no una actitud táctica sino un convencimiento estratégico, que nace de la reflexión sobre el conjunto de experiencias del movimiento obrero y sobre las condiciones históricas específicas de los respectivos países en el contexto europeo occidental. Es tarea común de los comunistas y del conjunto de fuerzas democráticas dar satisfacción real a aquellas necesidades sociales y a aquellos valores humanos de libertad, de justicia y de civilización que el capitalismo sacrifica y aplasta cada vez más, con su acción para la solución de los problemas planteados a las grandes masas populares y al conjunto de la sociedad.

La perspectiva de una sociedad socialista nace hoy de la realidad misma, y se basa en la convicción de que el socialismo puede afirmarse solamente, en nuestros países, a través del desarrollo y de la plena



Editado por el PSUC.



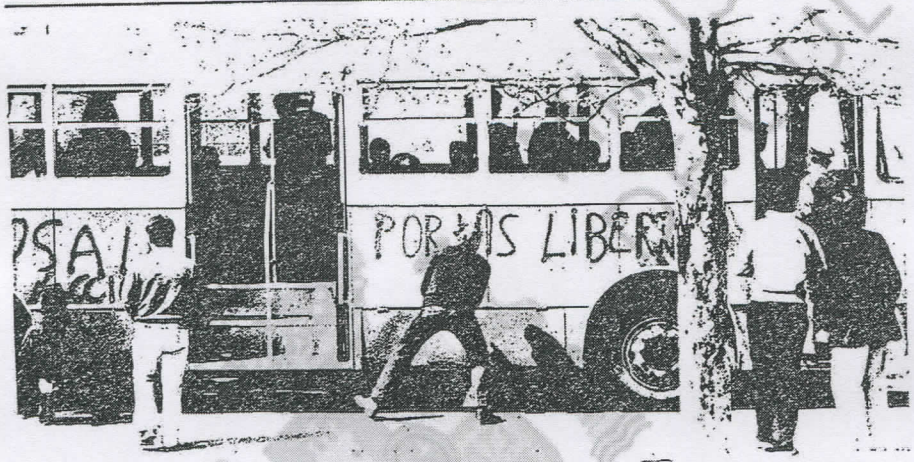
Más de 11 millones de italianos votan comunista.

© Ministerio de Cultura 2005

La Declaración conjunta

AISLAR A LAS FUERZAS SOCIALMENTE CONSERVADORAS Y REACCIONARIAS

actividad democrática. Esto tiene como base la afirmación del valor de las libertades personales y colectivas y de su garantía, la no oficialización de una ideología de Estado, de su articulación democrática, de la pluralidad de partidos en una dialéctica libre, de la autonomía del sindicato, de las libertades religiosas, de la libertad de expresión, de la cultura, del arte y de las ciencias. En el terreno económico, una solución socialista está llamada a asegurar un gran desarrollo productivo, a través de una política de planificación democrática que potencie la coexistencia de distintas formas de iniciativa y de gestión pública y privada.



A partir de estas convicciones, que son parte fundamental de su línea política y teórica, los comunistas italianos y españoles obran para que —con la reconquista y la afirmación de la democracia en España, con su desarrollo en Italia— se realice la más amplia y democrática coincidencia de todas las fuerzas políticas, que sienten la exigencia de dar una respuesta positiva a los grandes y graves problemas planteados por la crisis actual. Esta coincidencia —dentro del pleno respeto a la personalidad y la autonomía de cada una de estas fuerzas—, es la única vía capaz de señalar una perspectiva de progreso y de libertad, de hacer avanzar los intereses de la clase obrera, de las masas campesinas, de las capas medias, de los intelectuales, y de crear la unidad nacional de las fuerzas democráticas y progresistas capaz de aislar a las fuerzas socialmente conservadoras y reaccionarias. Se imponen a partir de ahora nuevas perspectivas políticas, un nuevo modo de gobernar, fundados en la más amplia participación de las masas populares y juveniles y de sus organizaciones.

Es necesario y urgente, tanto en los respectivos países como a nivel de Europa Occidental —como ya se señaló en la Conferencia de Bruselas de los Partidos Comunistas de los países capitalistas de Europa, en enero de 1974, la más amplia confrontación de opiniones sobre estos temas y la más responsable búsqueda de puntos de convergencia y de entendimiento con todas las fuerzas políticas —socialistas, socialdemócratas, democratacristianas, católicas, democráticas y progresistas— que quieran actuar para que la gran potencialidad democrática de Europa occidental encuentre un terreno de coincidencia en una política de renovación y de progreso.

El desarrollo de la distensión internacional —que se expresará próximamente también en la Conferencia para la Seguridad y la Cooperación en Europa, para cuya realización ha sido fundamental la convergencia de la política exterior de paz de la Unión Soviética y de todos los otros países socialistas con las nuevas tendencias realistas que se afirman en las capitales occidentales—, elimina, a lo largo de este camino, viejos obstáculos e impedimentos. Se trata de recoger todas las nuevas posibilidades, para asegurar también a los países de Europa Occidental, y a ésta en su conjunto, la capacidad de dar una contribución propia y original a la edificación de una sociedad internacional basada en el respeto del derecho de cada pueblo a escoger libremente el camino de su propio futuro, en la eliminación de los desequilibrios, en la justicia, el progreso, el desarrollo y la paz. Una nueva política europea occidental, fundada en relaciones de amistad y cooperación, sobre una base de igualdad, con todos los países del mundo, empezando por los Estados Unidos y la Unión Soviética, y sobre nuevas relaciones con los países en vías de desarrollo, puede asegurar una aportación insustituible para la realización de estos grandes objetivos.

Tanto en la Europa continental como en el área mediterránea, los comunistas italianos y españoles se proponen intensificar sus esfuerzos e iniciativas en este sentido. La reconquista de la democracia en España, el desarrollo democrático en Italia —junto a los nuevos procesos que caracterizan la vida de tantos países del continente— pueden asegurar para Europa Occidental un nuevo impulso para la solución de los problemas con los que está llamada a enfrentarse en una perspectiva de libertad, democracia, progreso y paz.

Los Partidos Comunistas italiano y español, que elaboran su política interior e internacional con plena autonomía e independencia, tienen conciencia plena de sus grandes responsabilidades nacionales y europeas. A partir de estos puntos de vista comunes desarrollarán ulteriormente en el futuro sus relaciones fraternales, que están rubricadas por una larga y sólida amistad.

DISTENSION INTERNACIONAL Y DERECHO DE CADA PUEBLO A ESCOGER LIBREMENTE SU CAMINO

(c) Ministerio de Cultura 2005